

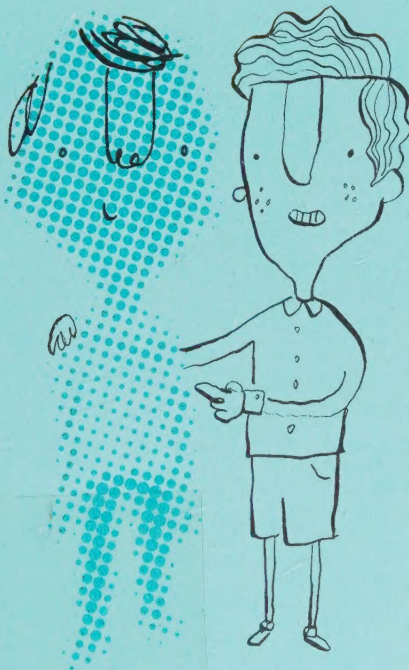
BOSTON PUBLIC LIBRARY



39999093933461

F R E D

El amigo  
imaginario



EOIN COLFER  
oliver Jeffers

J SPANISH  
PICTURE  
COLFER  
E

Boston Public  
Library

Property of the  
**Boston Public Library**

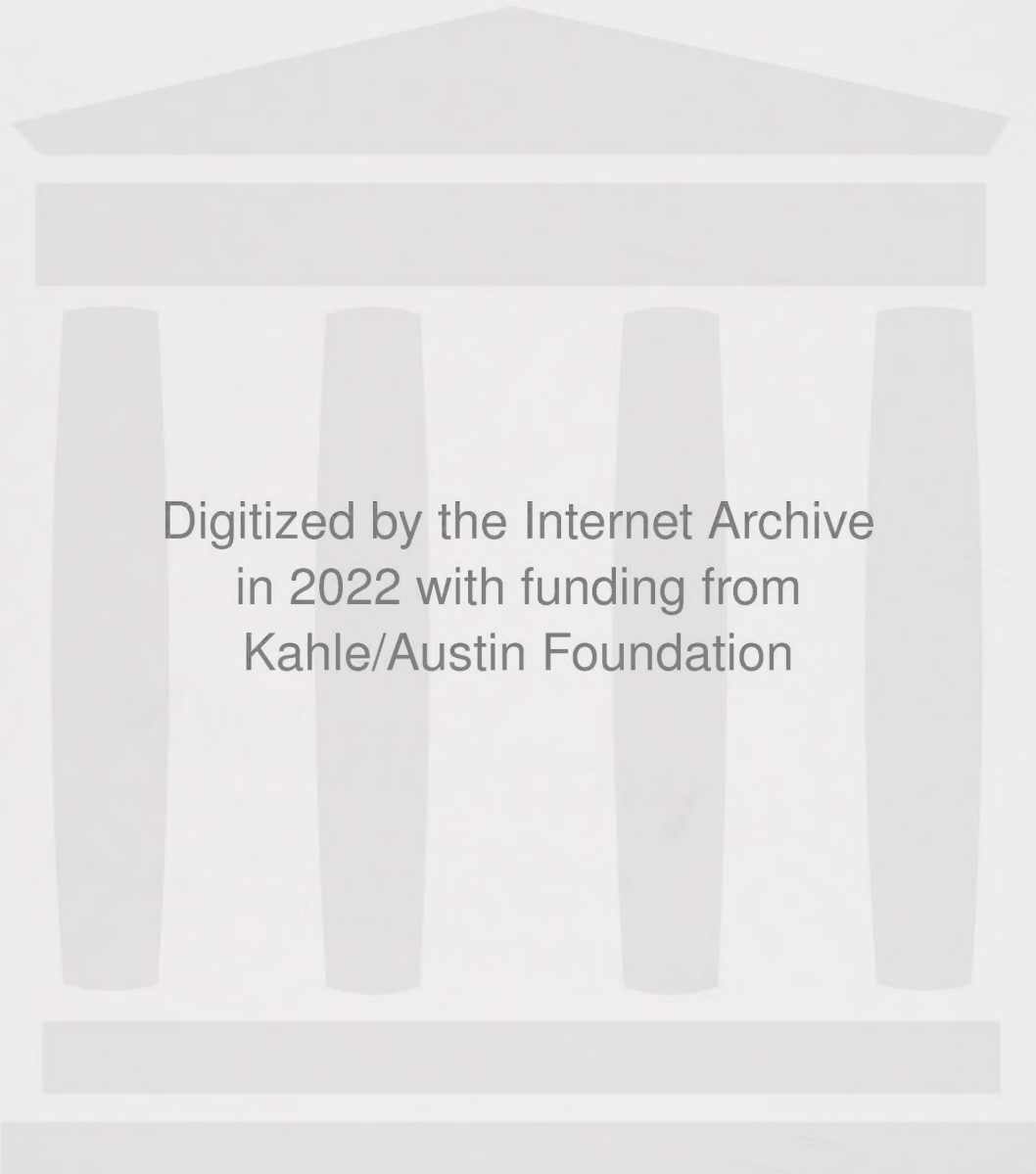






**WITHDRAWN**

No longer the property of the  
Boston Public Library.  
Sale of this material benefits the Library.



Digitized by the Internet Archive  
in 2022 with funding from  
Kahle/Austin Foundation

<https://archive.org/details/fredelamigoimagi0000colf>



**F R E D**  
El amigo  
imaginario

Para mi propio dúo dramático: Finn y Seán – E. C.  
Para Egbert, mi amigo imaginario. Y para Michael,  
mi amigo de verdad. – O. J.

Publicado por primera vez en inglés por  
HarperCollinsPublishers Ltd. con el título *Imaginary Fred*

Texto © Eoin Colfer, Artemis Fowl Ltd. 2015  
Ilustraciones © Oliver Jeffers 2015

Traducción: Nàdia Revenga Garcia, bajo la licencia de HarperCollinsPublishers Ltd.  
Revisión: Tina Vallès  
© de esta traducción: Andana Editorial 2016

C. Valencia, 56. Algemesí 46680 (Valencia)  
[www.andana.net](http://www.andana.net) / [andana@andana.net](mailto:andana@andana.net)

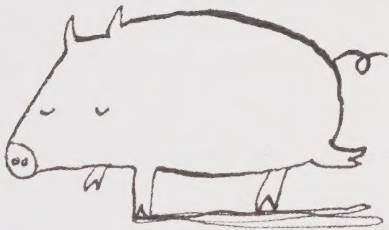
Queda prohibida la reproducción y transmisión total y parcial de este libro bajo ninguna forma  
ni por ningún medio electrónico o mecánico sin el permiso de los titulares del *copyright*  
y de la empresa editora. Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-84-16394-26-5  
Depósito legal: V-194-2016  
Impreso en China





FRED  
El amigo  
imaginario



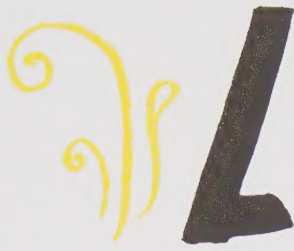
EOIN COLFER  
oliver Jeffers

Andana  
editorial









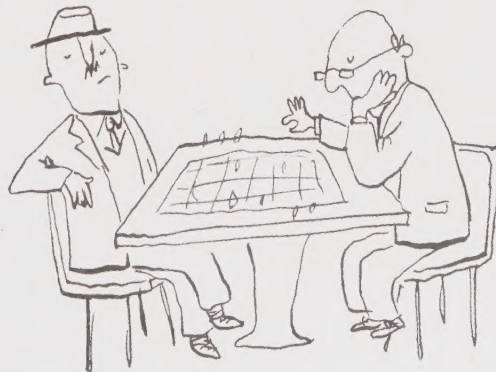
Los dolores de cabeza son insostenibles. Una picadura de abeja todavía duele más, pero hay una cosa peor que una picadura de abeja en la cabeza en un día lluvioso, y es... la soledad.

Estar solo no es divertido.

Los primeros cinco minutos están bien, pero después todo va de mal en peor. Y si estás solo, estás solo. No es tan sencillo como desear tener un amigo y que aparezca uno de repente.

Normalmente suele ser así. Puedes estar deseándolo y deseándolo hasta tener los pelos de punta, que no aparecerá ningún amigo imaginario.

A no ser que...





...se den las condiciones adecuadas,  
y si añades un poco de electricidad,

o suerte,



o incluso magia,



entonces es posible que aparezca un amigo  
imaginario justo cuando lo necesitas.





Un amigo imaginario como Fred.

Fred flotaba como una pluma al viento hasta que un niño solitario lo deseaba.

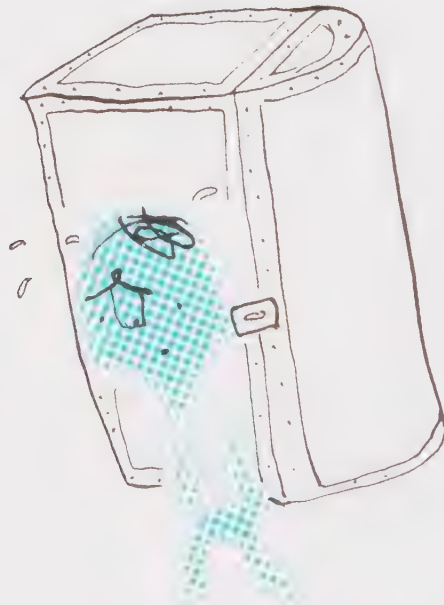




Fred se  
alegraba  
mucho cuando  
le llamaban.



Y se esforzaba al máximo para ser el mejor amigo  
imaginario.

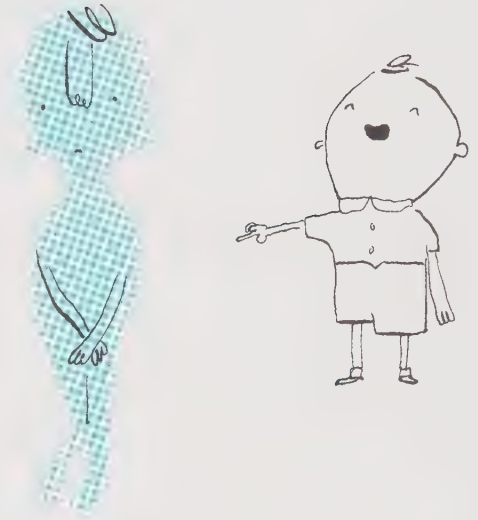




Se disfrazaba.



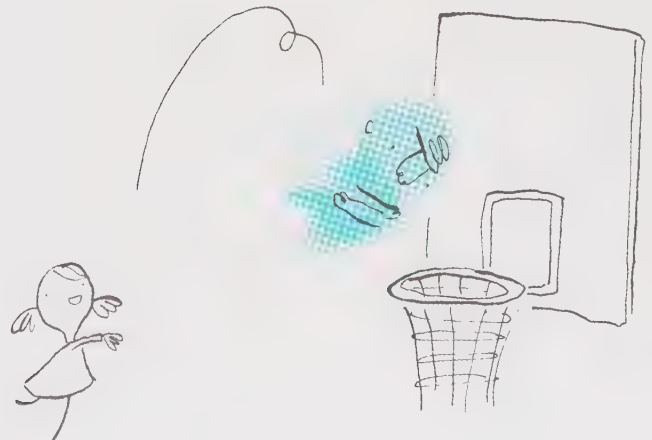
Se desnudaba.



Jugaba a la pelota.



Se convertía en pelota.



Y hacía absolutamente todo lo que su amigo de verdad le pedía, sin quejarse ni una sola vez.



Pero no importaba cuánto se esforzara Fred, al final siempre pasaba lo mismo. Un día su amigo encontraría un amigo de verdad en el mundo real.



Un amigo al que no tuviese que ignorar cuando había adultos alrededor.

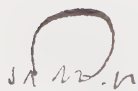


Cuando llegaba ese día, y siempre llegaba, Fred comenzaba a desvanecerse.





Normalmente, al día siguiente a la hora de comer, Fred ya era casi invisible, y a la hora de dormir del cuarto día solo quedaba un trozo de Fred, que el viento se llevaba al cielo...



WIKI - ...



...donde Fred se quedaría  
hasta que otro niño  
lo deseara.

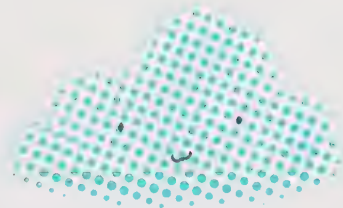


Fred se alegraba cuando sus amigos  
encontraban amigos reales con los que  
jugar, pero a veces deseaba tener un  
amigo que lo necesitara para siempre.





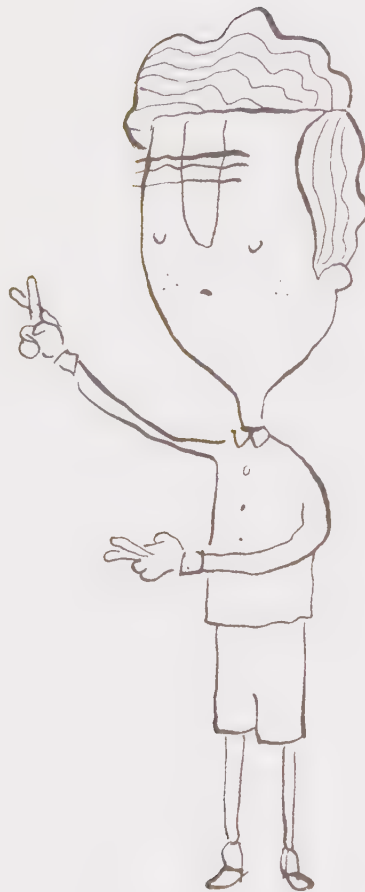
Soñaba con un amigo al  
que le gustara leer, la  
música y el teatro tanto  
como a él.



Se lo imaginaba sentado a su lado,  
leyendo historias de aventuras y  
buscando formas en las nubes.

Este era el sueño de Fred.

Y un día...



cuando las condiciones eran perfectas, un niño solitario llamado Sam deseó con todas sus fuerzas tener un amigo.



Fred apareció y en seguida se dio cuenta de que Sam era el amigo con el que siempre había soñado.



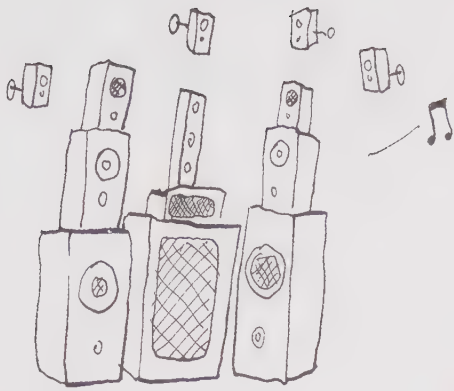


Fred nunca se había divertido tanto. A Sam le encantaba leer, igual que a Fred, y se disgustaba si no leía al menos un libro al día.

Cuando no estaban leyendo, Sam y Fred intentaban entender cómo funcionaba el váter,



escuchaban música en el equipo de sonido del padre de Sam, que tenía trece altavoces,



o escribían obras de teatro y las representaban para los padres de Sam.

Pero aunque cada mañana les traía nuevas aventuras, Fred no podía dejar de pensar que cada noche se acercaba más el momento en que Sam dejaría de necesitarle. Y ese sería el día más triste de su vida imaginaria.



Así que Fred decidió que iba a disfrutar de cada instante con Sam hasta que llegara ese momento.





Los dos amigos fingieron ser franceses y estudiaron mímica. Hicieron máscaras japonesas, ensayaron con sus instrumentos y diseñaron su propio cómic. Se hacían llamar El Dúo Dramático.

Pero un día Sam volvió tarde a casa,  
venía de una fiesta, y Fred sintió unas  
cosquillas en su barriga imaginaria.



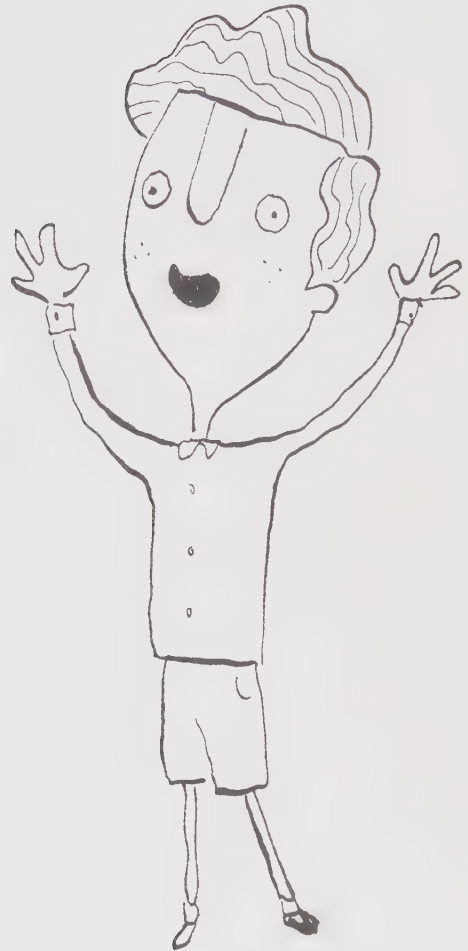
¿Era el  
principio del  
fin?



¿Era el  
momento de  
volver al cielo?

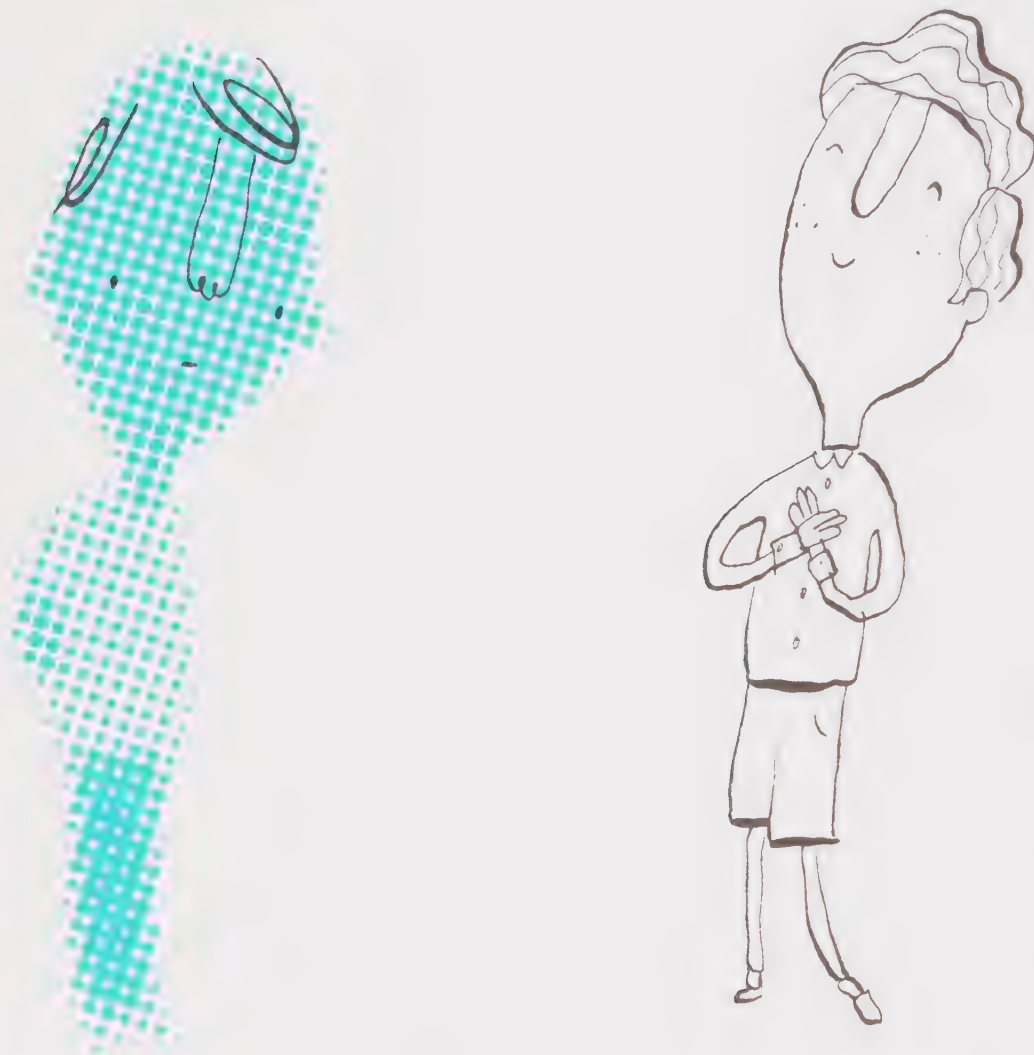
Fred se miró el brazo y pensó que quizá ya  
se le había desvanecido un poco.

Sam llegó a casa con un brillo  
especial en los ojos.



Tenía una mirada que Fred ya había visto antes.

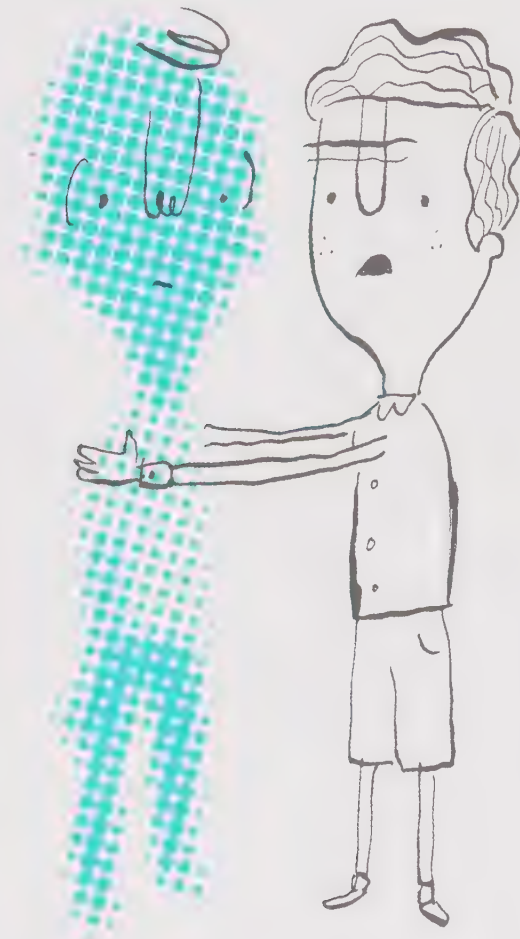
«He conocido a alguien», le dijo Sam. «Es una chica y se llama Sammi, lo cual es gracioso porque yo me llamo Sam. Le encanta leer y ha escrito e ilustrado su propia serie de cómics. Te gustará mucho, Fred.»



Fred pensó que probablemente le gustaría Sammi, si pudiese quedarse el tiempo suficiente para conocerla, claro.

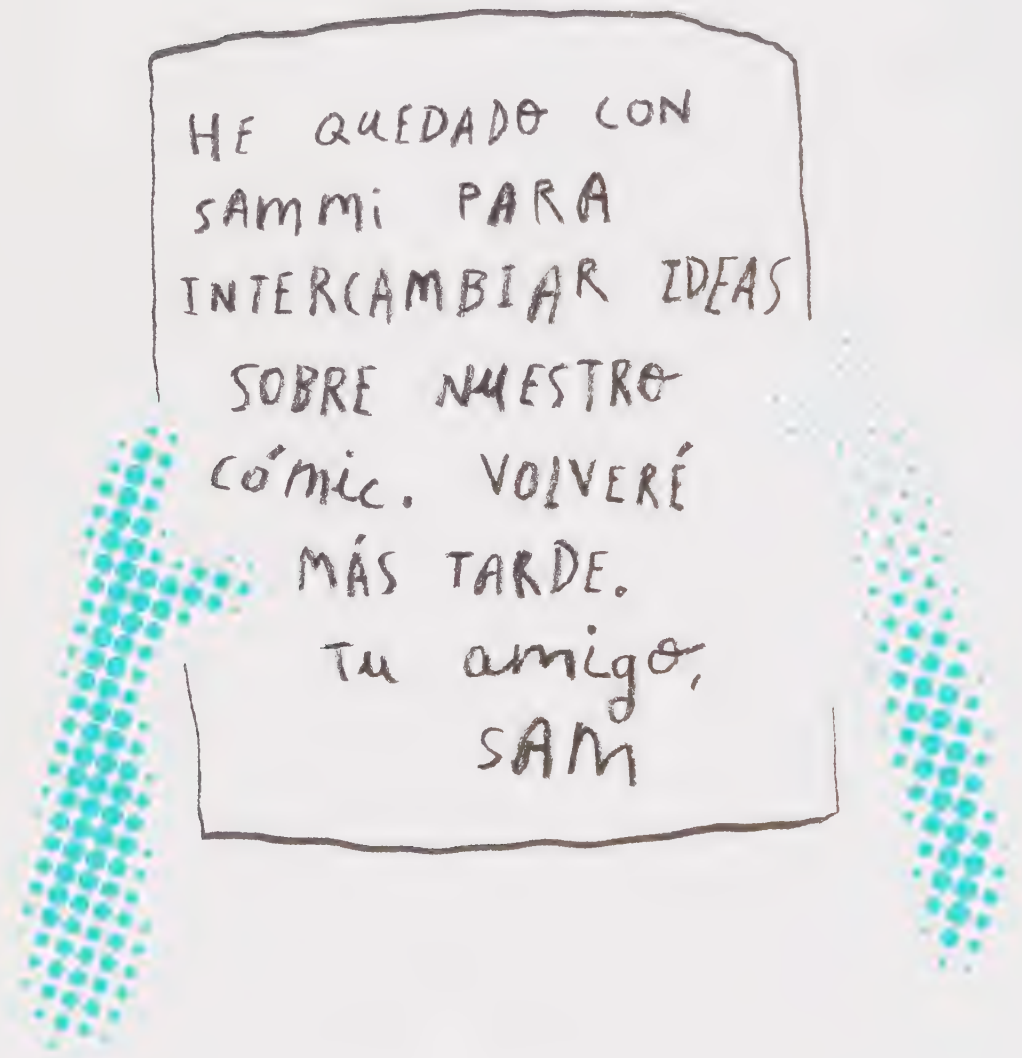


«Pero no te preocupes», dijo Sam. «Que haya conocido a Sammi no significa que no te necesite. Tú todavía eres mi mejor amigo.» Fred sabía por experiencia que en el corazón solo hay sitio para un mejor amigo.



«Siempre seré tu amigo», dijo Fred. «Me tienes que prometer que nunca me olvidarás.»  
«Te lo prometo», dijo Sam, y lo decía en serio.

A la mañana siguiente, cuando Fred se despertó, Sam ya se había ido y había dejado una nota sobre su almohada:

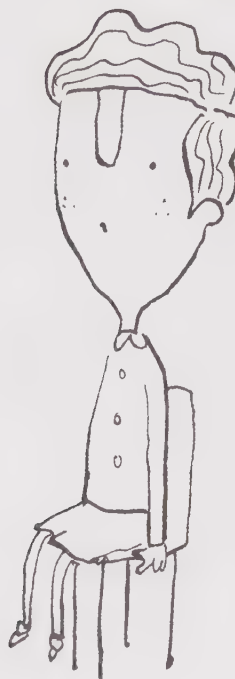


HE QUEDADO CON  
SAMMI PARA  
INTERCAMBIAR IDEAS  
SOBRE NUESTRO  
CÓMIC. VOIVERÉ  
MÁS TARDE.  
Tu amigo,  
SAM

*¿Nuestro cómic?, pensó Fred. Pero si fue idea nuestra. De Sam y mía. Fred se miró el brazo de nuevo. Ahora ya estaba claro que se desvanecía.*

Cuando Sam llegó a casa unas horas más tarde, Fred convocó una reunión de urgencia de El Dúo Dramático.

REUNIÓN de  
URGENCIA



«Bueno, Sam», dijo. «Voy a prepararte para lo que vendrá. En un día o dos, desapareceré. No es culpa tuya, ahora tienes una amiga de verdad, ya no me necesitas. Lo mejor que puedes hacer es dejar que me vaya sin montar una escena.»

Sam montó una escena.



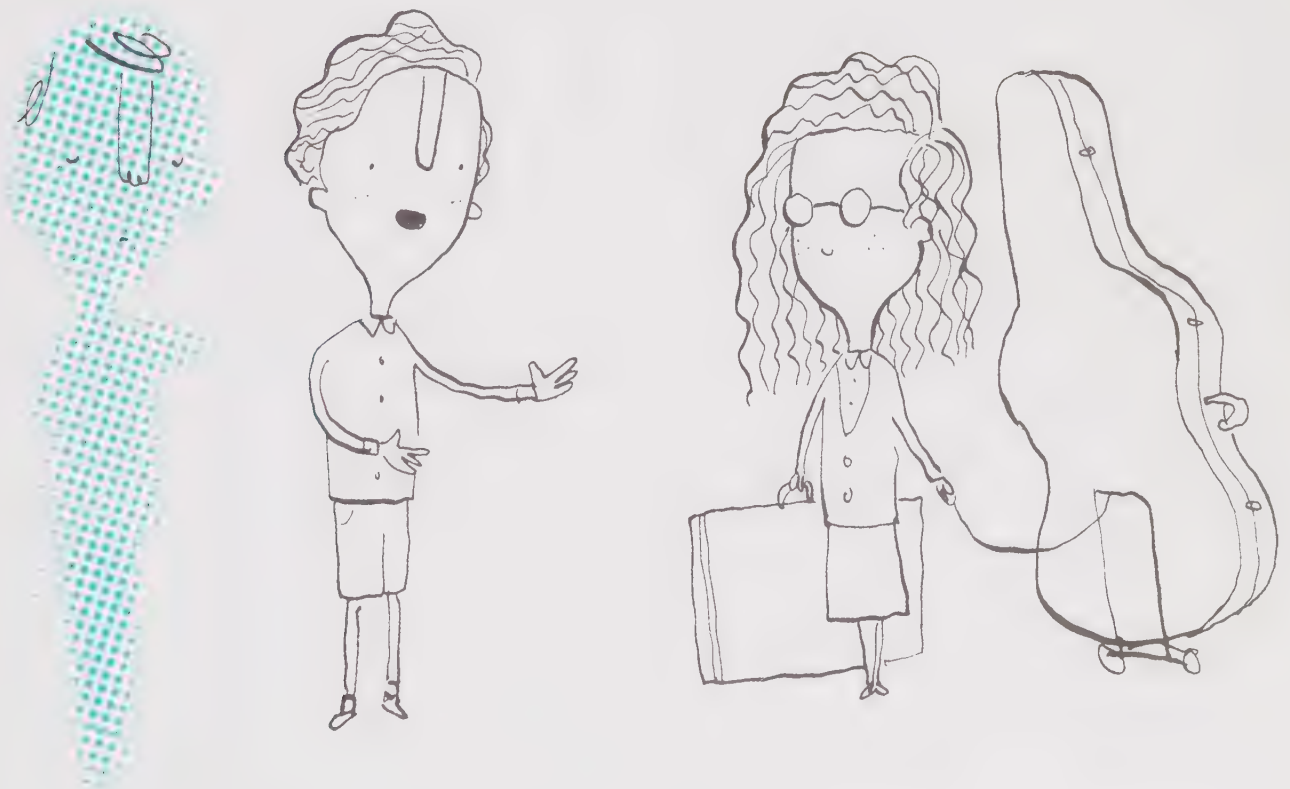
Prometió que nunca permitiría que Fred se fuese.

Pero, al día siguiente, Sam volvió a salir temprano para ver a Sammi y se olvidó de Fred.



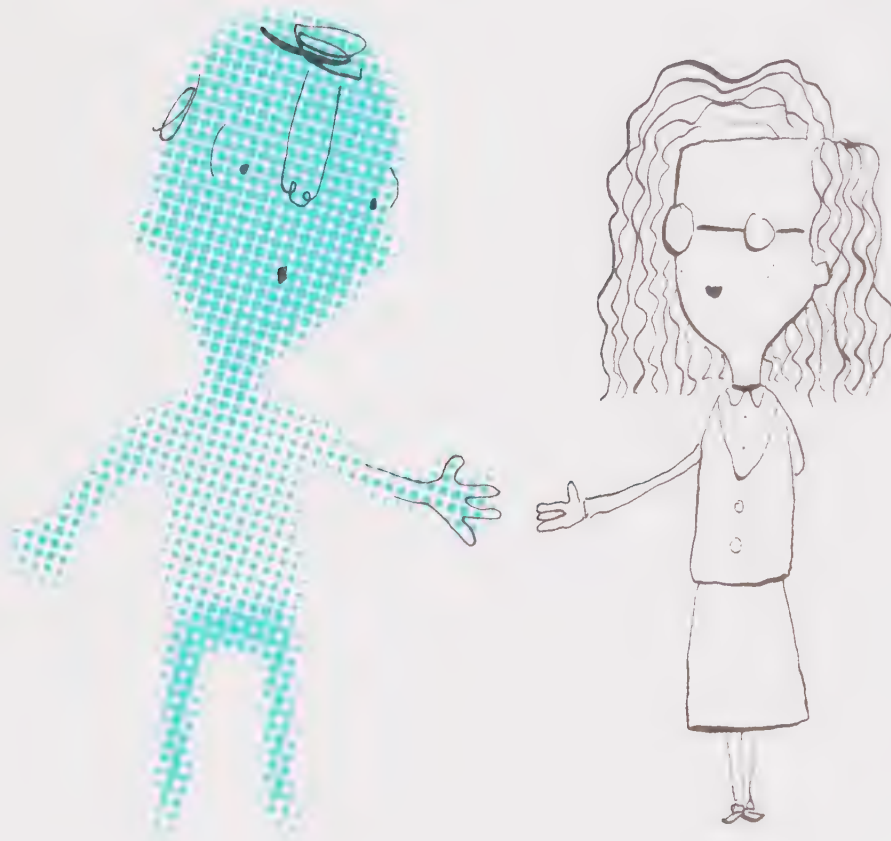
*Ahora veo a través  
de mi mano,  
pensó Fred.*

Cuando Sam volvió a casa aquel día, venía acompañado de Sammi. Sammi llevaba unas gafas redondas que hacían que sus ojos pareciesen enormes. Arrastraba su violoncelo con un carrito y llevaba una carpeta de dibujo para ponerse a trabajar en su cómic justo en el momento en el que le viniese una nueva idea.



Sam los presentó. «Sammi, te presento a Fred. Fred, te presento a Sammi.»

*¡Menuda pérdida de tiempo!*, pensó Fred. Solo las personas que tienen un amigo imaginario pueden ver a otro amigo imaginario. Pero Sammi sacó la mano exactamente en la dirección correcta y dijo: «Encantada de conocerte, Fred.»



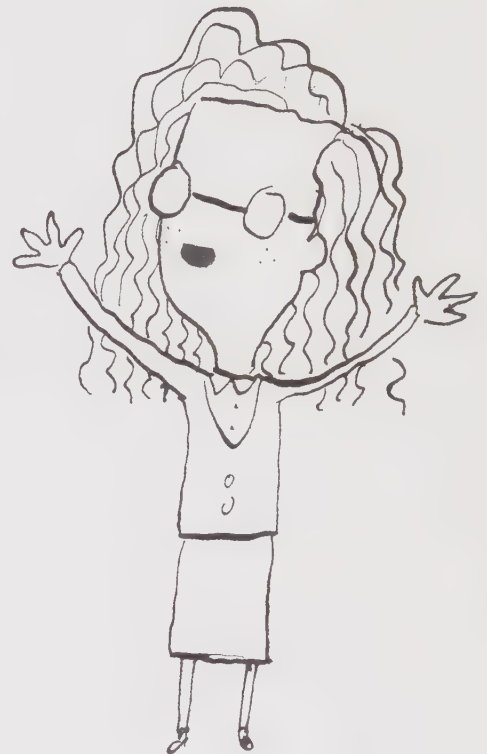
Fred se quedó de piedra. Nunca había sido visible para dos personas a la vez. Le dio la mano a Sammi.

«Sé que piensas que ya no te necesito», dijo Sam. «Pero te equivocas. Te necesito más que nunca.»

«¿Por qué?» preguntó Fred. «¿Por qué me necesitas ahora? Ya tienes a Sammi.»

«Por dos razones», dijo Sam. «La primera es que no quiero que te vayas nunca.» Fred estaba a punto de llorar y eso que esta solo era la primera razón. «¿Y cuál es la segunda razón?», preguntó. «Venga, díselo», dijo Sammi, dándole un codazo a Sam, como hacen los amigos.

«Vale», dijo Sam. «La segunda razón es que queremos que formes parte de nuestro cuarteto.»



Fred estaba confundido. «*Cuarteto* significa cuatro», dijo.

«Y nosotros solo somos tres.»

«¡Ahá!», dijo Sam, como dicen los grandes detectives. «Ahí es donde te equivocas.»

«Sí», dijo Sammi, aplaudiendo. «Te equivocas porque *somos* cuatro.»

Sammi se apartó a un lado y Fred vio a una niña bajita con un violín y una sonrisa que le daba ganas de sonreír a él también.



«Te presento a Frida», dijo Sammi.

«Hola, Fred», dijo Frida, saludando con la mano. «Sam nos ha hablado mucho de ti. Espero que seamos amigos.»



*¡Sammi tiene una amiga imaginaria!*, pensó Fred, y mientras la saludaba se dio cuenta de que su mano parecía totalmente sólida, ya no se veía nada a través de ella.



Frida dejó la funda del violín en el suelo y la abrió.

«Tenemos que ensayar», dijo ella. «O nunca actuaremos en el Carnegie Hall.»

Sammi puso los ojos en blanco. «Es que Frida es tan estricta», le dijo a Fred. «Pero te acostumbrarás en un par de años.»

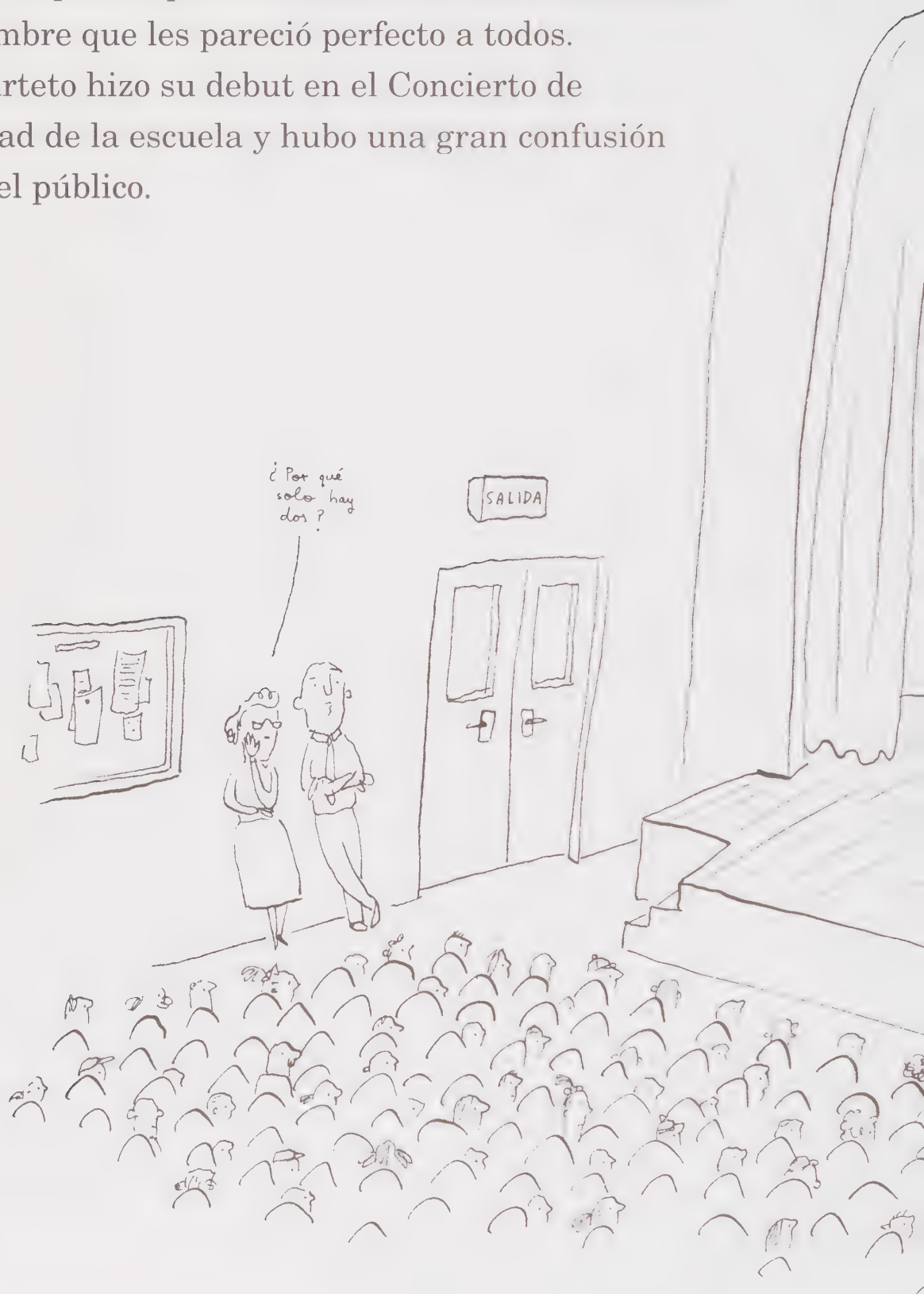


Fred se acostumbró. De hecho, le gustaba que Frida, con su deslumbrante sonrisa, le dijese lo que tenía que hacer.

Los cuatro amigos pasaban todo el tiempo libre juntos, haciendo duelos de violines, leyendo cómics, experimentando con la fontanería, fingiendo ser franceses y discutiendo sobre qué nombre ponerle a su cuarteto.



Al final, optaron por El Cuarteto de las Discusiones,  
un nombre que les pareció perfecto a todos.  
El cuarteto hizo su debut en el Concierto de  
Navidad de la escuela y hubo una gran confusión  
entre el público.





# CONCIERTO ESCOLAR

EL CUARTETO  
de las DISCUSIONES



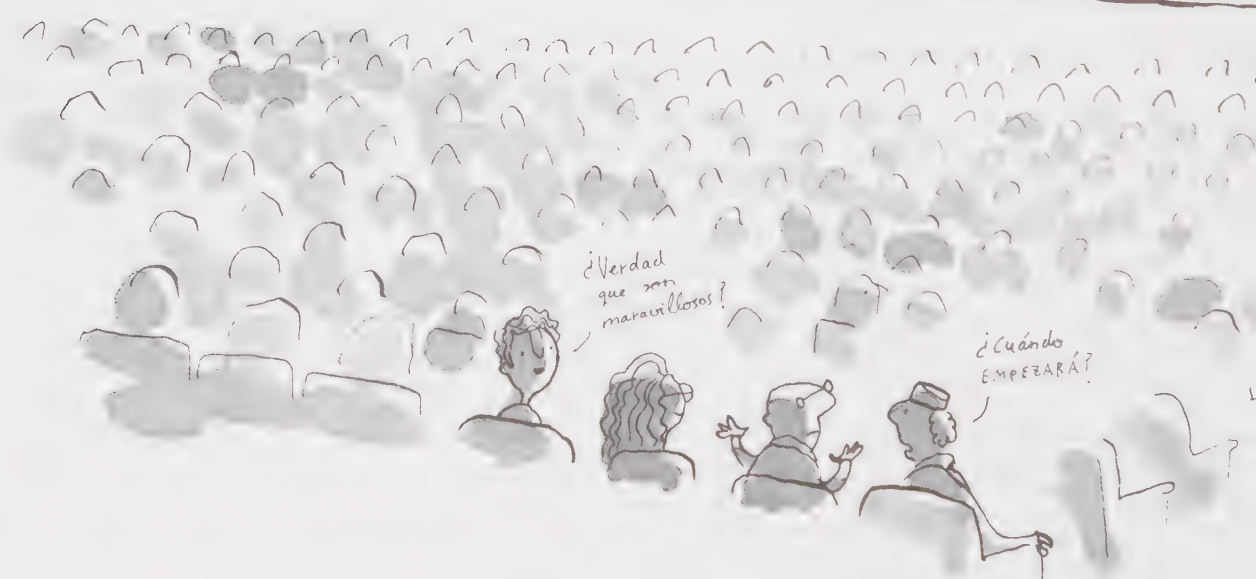
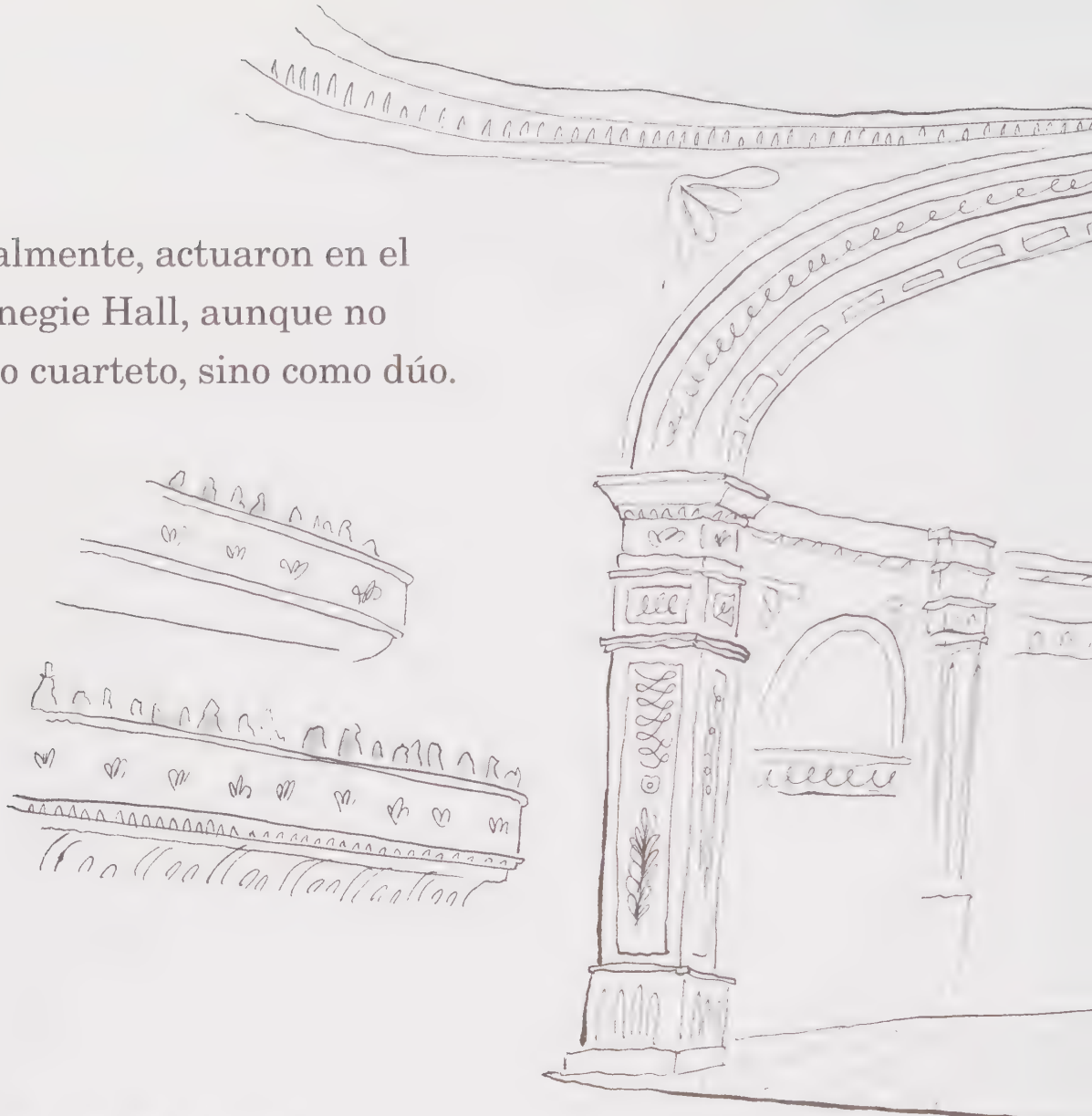
Pero entonces sucedió algo interesante. Cuanto más mayores se hacían, menos tiempo pasaban los cuatro amigos juntos.





Al parecer, a Sam y a Sami les gustaban más las novelas gráficas que la música, así que dejaron el cuarteto para concentrarse en su serie de cómics.

Finalmente, actuaron en el Carnegie Hall, aunque no como cuarteto, sino como dúo.



¿Verdad que son maravillosos?

¿Cuándo EMPEZARÁ?

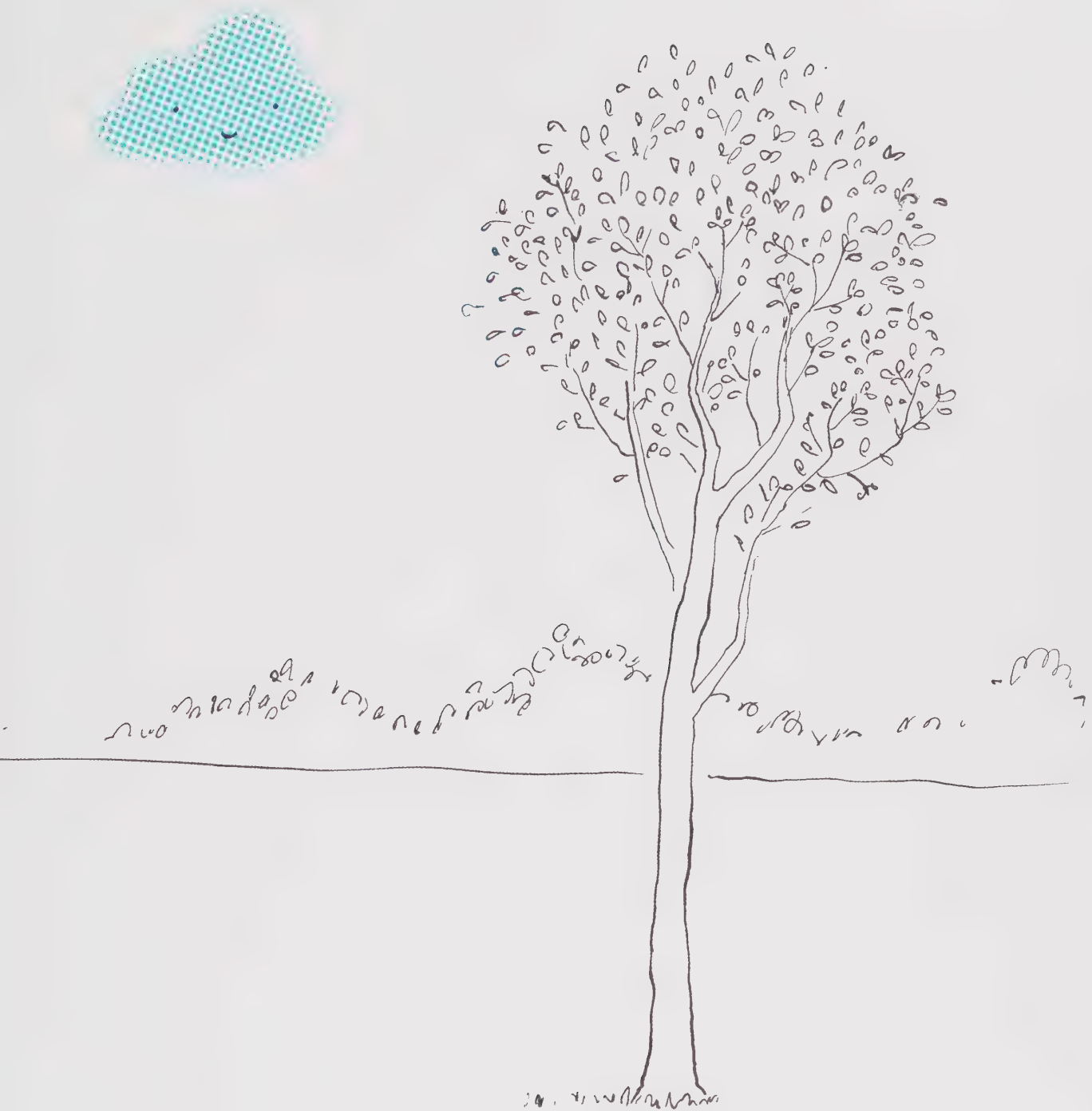




Una vez más, causaron  
confusión entre el público.

Y esto es, queridos amigos, aquello tan interesante que sucedió: aunque Fred y Frida ya no veían tanto a sus amigos humanos, no empezaron a desvanecerse ni volvieron al cielo como les había pasado en tantas otras ocasiones.



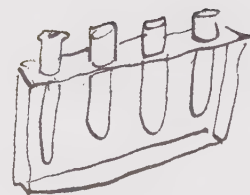


En lugar de irse, se quedaron y cada uno se convirtió en el amigo imaginario del otro. Se hicieron muy famosos en la comunidad imaginaria y se mandó construir una estatua en el cielo sobre su casa imaginaria.

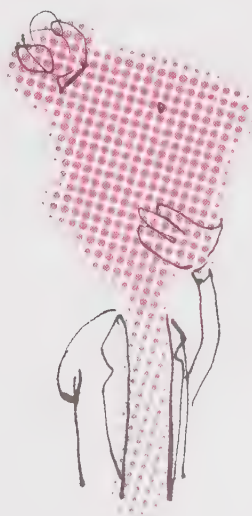


Como se trataba de un caso insólito, los científicos imaginarios se pasaron años intentando averiguar qué podía haber sucedido.





Al final concluyeron que la amistad es la amistad, sea imaginaria o no, y se rige siempre por las mismas leyes.





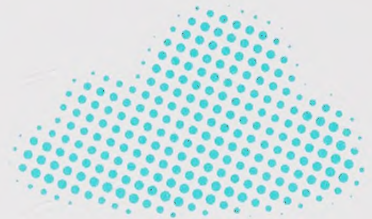
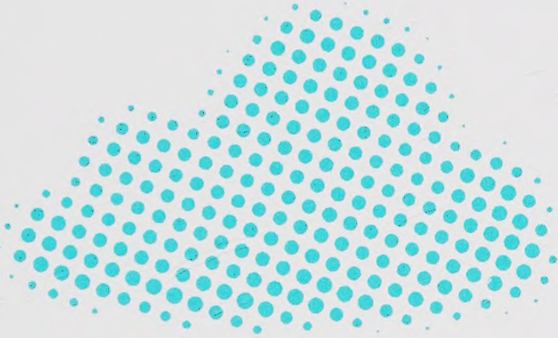
La estatua debería haber desaparecido  
cada vez que soplaba el viento.

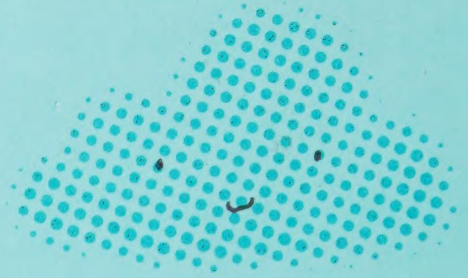
Pero nunca lo hizo.











SOLO porque una AMISTAD  
sea IMAGINARIA, No quiere  
decir que NO SEA REAL.



**Andana**  
editorial

[www.andana.net](http://www.andana.net)

978-84-16394-26-5



9 788416 394265